

QUINTA NOCHE: LA POESIA

SELECCION DE POEMAS PRESENTADOS

EN EL RECITAL DE LA SEPTIMA SEMANA

DEL LENGUAJE (1991)

En su bello libro *Siete Noches*, Jorge Luis Borges dedica la quinta a la poesía y en esta séptima semana del lenguaje, dedicamos este quinto encuentro a la poesía. ¿Coincidencias? No lo sabemos. La poesía es un milagro. Nacida de la Virgen Memoria, se instaura en la historia de los hombres como imagen, y el poeta es un tejedor de estas urdimbres incondicionadas, porque es un hombre peregrino de un mundo visible y otro invisible: el primero conocido por sus sentidos y el segundo sólo accesible por la intuición y la visión espiritual, y que se perfila a nosotros a través del lenguaje de los símbolos.

Pensemos esta tarde, que pronto será noche, como un símbolo, y aparecerá una transrealidad pocas veces alcanzada. La tarde será una ventana a lo infinito, será una obertura hacia la noche, y nos comunicaremos con niveles invisibles, un estado que no es otro que el del amor.

La tarde que cae está cargada de profundos contenidos y el amor se nos revela como algo cierto, como el único poema que tiene cuerpo y al verificarse como cuerpo toma posesión de lo que ha nombrado como su ausencia.

Borges, en el libro ya citado, nos dice que sentimos la poesía como la cercanía de una mujer, o como sentimos una montaña o una bahía. Si la sentimos inmediatamente, ¿a qué diluirla en otras palabras que sin duda serán más débiles que nuestros sentimientos?

Sintamos esta tarde con todo el cuerpo. Sintamos la belleza de las palabras del otro como agua, como una fruta. Sintamos esta suerte de felicidad en el poema. Están con nosotros jóvenes poetas, y ellos nos lanzan una red para que precisemos cada uno de nuestros instantes en la vida ¡Escuchémoslos! ¡oigámoslos con devoción!

Tarsicio Valencia Posada

LA NOCHE DIURNA

En pleno medio día se apaga el sol entre los ojos
la sombra del abc quemando el labio azul
la mancha roja de la luna cae como una cadena
recién robada en la esquina del guantero

La tarde...las rejas...la puerta inamovible
y un tendido de estrellas atravesando el hueso

Diurnos pescadores de humo
metidos en la misma ley de delinquentes sin oficio
y de momento nos ponen a prueba por dos horas

El sol que se oscurece es una caño de revólver
en la mirada disparada del Angelus
Y al volver nos queda una viuda náusea, una separada
cuota de día más sus noches

Volver mejor
a la tarde quieta
al exilio en la ventana
al silencio de un libro
a la lámpara que llora luces en la cara
a los pedazos de amor
fragmentos dulces o lejanos
así encontrar una noche en pleno día
y la piedra solar de nuestras noches

Fernando Cuartas

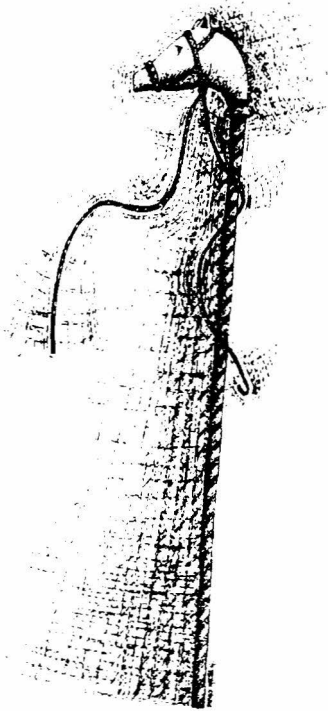
KIERKEGAARD

Volverse a mirar
decirse lo mismo
con la helada voz
de ausente
en este viaje
a ningún lado

Sentir otras ausencias
y desdeñar del laberinto
en el que nos sumió
la pesada
búsqueda
de no
sé qué

Irse, Venirse,
Perderse...
oh Kierkegaard!!
cuánto habría dado
por tu sombra de luz
aquellas noches
de suicidas esperanzas

Qué fantasma
atravesó el desván
de tu existencia
y te habitó
hasta el último suspiro?



Ancizar Casas

LOS DESEOS

Soy todos tus deseos.
Dí qué quieres se te conceda.
Habla y puedo convertirme en el genio de la lámpara,
en un reptil, en la más temible de las víboras,
o en una alimaña despreciable
para esconderme de la vida
entre las grietas oscuras de las piedras.

Sólo dílo y podre volar.
De seguro por tus palabras me nacerán alas
de ptarodáctilo o de plumas multicolores,
de ángel o de sinsonte
para venir a tu ventana

a despedazarme en trinos
antes del amanecer.

Si así lo quieres, también puedes convertirme en verso,
o en un poema,
o en una palabra sin sentido,
o, con el gesto de la palma de tu mano
extendida, en un adiós, en una ausencia.

Si lo deseas con vehemencia irreductible
puedes permanecer en absoluto silencio
y me tendrás en tí para siempre.

David Pineda Salazar

A ESTE LADO

He levantado el corazón, la cabeza
por sobre las murallas ruinosas.
He levantado el dolor por sobre la soledad
por sobre todas las tardes pasadas
de agotada nostalgia
para ver una vez más,
y he visto, ahora.
Ya no queda lugar,
no queda sombra libre de maligna fortuna
para el descanso en la guerra
de los días sin destino, sin mirada esperanza.
No existe puerta abierta sin un pago de vida
tampoco cuerpo para dar resguardo al deseo,
sólo garras de enguantada piedra en realidad
y en pocas manos gestos ajenos al sudor de la moneda.
Amiga mía,
a este lado de la noche que respira
deberá pulular el semen de no muertas memorias,
el corazón aún de sueños no perdidos.
A este lado
si hemos de durar todavía
deberá hallarse la huella temblorosa,
el rostro vivo de una vasta llamada



cuando el tiempo sacuda sus filosas ropas.
Dónde estará tu risa limpia amiga mía
dónde algún eco de tu palabra sin oscuridad,
si fuera posible, tal vez, encontramos
A este lado.

Edgar Trejos

DHARMA

Desde el alba del tiempo todos los seres se han comprometido a darse y sólo darse -forma que tienen de hacerse espirituales y participar en Dios. Desde el día primero todo es alrededor perpetua ofrenda: cada sol busca irradiar, salir de sí, animar mundos; cada hontanar quiere emerger, serse exterior, fluir fresca; ni un átomo hay que no propenda a reunirse, no hay una piel que no ambicione ser suavidad de posible paraíso para otras.

El secreto deber de cada uno es ser razón de ajena dicha: lo advierto sobretodo en la ovación del pájaro -si dejara de cantar habría menos alegría en la mañana; en el fruto generoso que se rinde, y más que nada en la entrega cotidiana de la flor: comulgar con lo viviente en fragancia y colorido es la forma que tiene de cantar y de cumplir su dharma -así como entender y celebrar el Universo es mi forma mejor de florecer y armonizar con la creación.

Y nada hay para mí más allá de hacer y prodigar consciencia -como nada hay para la rosa más allá de enrojecer.

Carlos Framb

EL CREADOR Y SU AYUDANTE

“No ha secado la arcilla del hombre y aún es cosa frágil, como los dedos esmaltados de un ángel.

No lo cojas. No sea que se te resbale y, vuelto multitud de trozos inservibles, inicie un peregrinar de huérfano entre las demás criaturas.

Ni siquiera lo toques. Puede quedar marcado con las líneas de tu mano, y entonces andará cumpliendo, a medias, un destino ajeno a su materia.

Vela mientras me solazo en el sueño. Saltando de astro en astro viene un mensajero: trae el fuego. Permanece atento y no vayas a cerrarle la puerta”.

Eso dijo el Creador, y se durmió. Tras breves eras lo despertó un campaneó sordo de tiesto que se rompe. En un extremo del taller, el Ayudante Oscuro sonreía.

José Libardo Porras

PELLITO EL GRACIOSO APLICA LA CIBERNETICA

Pellito ha conectado unos cables en la cola del gato porque al pasarle la mano lo ha escuchado ronronear. El dice que su amigo el minino tiene un motorcito que al contacto con algo prende al instante.

Pero al no encender el bombillo conectado en los cables lo ha enchufado el curioso en la toma del baño; y uñas y pelos y cola tirante se estiran, se encogen, se echan pa'lante y el gato rasguña, maulla y se escapa veloz.

Pellito reflexiona, se pone la mano en la barba y dice feliz: -¡No es un dínamo, es un violín!

(De Travesuras de Pellito El Gracioso) Inédito.

Angel Rosendo Alvarez

MATIAS EL VENDE GALLETAS

- ¡Galletas de limón!
 - ¡Galletas de limón!
 Grita Matías en medio de la plaza.
 Sus amigos juegan a las canicas.
 El siempre ha sido un campeón.
 - ¡Apuesto veinticinco!
 Pasa el tiempo, Pellito le gana.
 Y llega Matías a rendirle cuentas a su madre Concepción.
 - ¡Por qué te faltan veinticinco pesos, si debes traer cien?
 ¡Qué angustia!
 ¡Qué desesperación!
 - ¡Mamita, mamita. Si tu supieras lo que me pasó.
 Un remolino inmenso me arrastró en la plaza grande;
 me arrebató el billete;
 pero tiré la mano y recuperé setenta y cinco!
 Nunca le pegaron tan fuerte al pobre Matías.
 No tanto por los veinticinco pesos,
 sino por la embuste tan tonta.

¡Un buen vendedor de galletas debe ser siempre un gran mentiroso!

(De travesuras de Pellito El Gracioso) Inédito.

Angel Rosendo Alvarez

PELLITO EL GRACIOSO

El cura es maestro del pueblo.
 En clase de zoología afirmó que todos los animales actúan por instintos.
 Pellito sale corriendo en su caballo de palo.
 Llega a la plaza y relincha con fuerza.
 En la puerta de la iglesia para un momento y hace pipí.
 - ¡Muchacho, qué haces? Le grita el cura indignado.
 Pellito se asusta y contesta preciso;

- ¡No tengo la culpa señor padrecito,
 son los instintos de estos caballos!

(De travesuras de Pellito El Gracioso) Inédito

Angel Rosendo Alvarez

JUAN CANGREJO

Juan Cangrejo tiene una cangrejería
 crujiente y sonante de olas y mar.

Cangrejea de noche
 Cangrejea de día

Baila cangrejo
 Pinta cangrejo
 Sueña cangrejo
 Habla cangrejo

Come cangrejo asa 'o
 frito y sancocha 'o
 y todo el tiempo: Cangrejo, cangrejo, cangrejo...

(De Poemas del Darién) Inédito

Angel Rosendo Alvarez

ANGEL ROSENDO ALVAREZ (Montería, 1963), cursó el tercer año de derecho. En 1987 ingresa a los talleres de narrativa y poesía de la Biblioteca Pública Piloto. Publicaciones en las revistas culturales de El Mundo, Revista Universidad de Antioquia. Autor de Travesuras de Pellito El Gracioso, poesía, inédito; Poemas del Darién, inédito. Actualmente culmina su primera novela.



LOS TRES VIEJITOS

Sentados están
Los tres venerables ancianos
En sus mecedoras sillas de vaivén.

Desde lo alto de mi balcón
Yo los observo y me pregunto.

El primer viejito vive
Debajo de mi casa.

El segundo vive
Enseguida de mi casa.

El tercero vive
Enfrente de mi casa.

El menor de los tres
Tiene ochenta líneas para contar...
El mayor no pasa de los noventa.

Se reúnen los tres
Afablemente entre sí,
En sus sillas mecedoras
Enfrente de mi casa.

Yo me quedo pensando
Al observar la conducta
De mis tiernos y singulares vecinos
Los tres viejitos;

Tienen tres temas indiscutibles
En sus charlas para contar.

Al primer viejito le gusta la política
Al segundo viejito le gustan las mujeres
Al tercer viejito le gusta el dinero.

No olvidamos que los tres son pensionados
También su tema es el trabajo.

Pero lo más asombroso me parece
Que ninguno de los tres viejitos
Habla nunca de la muerte.

Carlos Mario Garcés Toro

POEMA CON EPIGRAFE

Para la sed
pocillo de lodo
jarrones de la más fina porcelana
hinchidos de pólvora
y estallando por dentro,
pirotécnicos.

Así encontré a la sed en una tarde: como el agua que
fluye en los bajantes, que fluye interminable por el
grifo del patio.

Gilberto Betancur

EL SOBERANO DE LOS MARES

Dice la historia
que el 26 de junio de 1634
Carlos I de Inglaterra y de Escocia,
hijo de Jacobo y marido de Enriqueta,
visitó el astillero de Woolwich
para inspeccionar oficialmente la construcción del
Leopard.

Estando en bodega
sacó aparte al constructor jefe y le dijo:
- Quiero el navío más bello, grande y poderoso del
mundo.

Phineas Pett,
 descendiente de una antigua familia de constructores
 navales,
 con excelente preparación técnica
 y uno de los más famosos de la historia,
 que había construido también el Prince Royal,
 se inclinó respetuoso ante su Majestad
 en señal de aprobación,
 y se dedicó por completo a complacer al Soberano
 a pesar de las protestas que no tardaron en llegarle,
 criticando agriamente la decisión Real.

El Soberano de los Mares
 como fue llamado el antiguo Leopard,
 entró a servicio en 1637
 y aseguraron los estudiosos
 que se adelantó muchos años a su tiempo.
 Ostentaba una variada velamenta,
 abundante y bien dispuesta obencadura
 con escotas, estayes y amantillos,
 además de otros detalles importantes
 que hacían de su jarcia
 la más noble y refinada de Europa.

Contrario a los comunes veleros de la época,
 el Soberano de los Mares lucía un redondo trasero
 ricamente decorado.
 Cien cañones defendían el cuerpo de este orgulloso
 a quien los holandeses respetaban y elogiaron
 con el satánico mote de "El diablo de oro".
 En el extremo del regio mascarón proel
 cabalgaba imponente sobre 7 reyes enemigos,
 el legendario Edgardo el Pacífico.
 Los lebreles de Enrique VII,
 dragones, unicornios y leones, ocupaban
 con las rosas de Inglaterra y el cardo de Escocia,
 la flor de lis francesa y el arpa de Irlanda,
 todas las bordas del beque.
 La roda rematada en un Cupido montando un bravo
 león,
 mientras dos pequeños ratones refan en las serviolas.

Seis bellas divinidades dominaban el castillo
 y tres frisos adornaban las amuradas
 con blasonas y volutas,
 instrumentos musicales, celadas y corazas
 junto a toda clase de armas.

En las bandas del castillo y del alcázar
 alternaban con los signos del zodíaco
 conocidos emperadores romanos.
 En la alta popa dominaba la Victoria
 junto a Jasón, Júpiter, Hércules y Neptuno,
 en tanto en las bandas del timón podía observarse
 la siguiente memorable leyenda:
 "Qui mare, qui fluctus, ventos, navesque gubernat,
 Sospitet hanc arcem, Carole magne, tuam"

Y efectivamente,
 el Soberano de los Mares vivió más tiempo que su Rey
 aunque no pudo escapar a drásticas transformaciones,
 incluyendo otra vez de su nombre.

EL Royal Sovereign salió airoso de todos los combates
 pero tuvo un incandescente final
 cuando los efectos de una bujía traidora
 le consumieron el vientre hasta dejarlo en cenizas.

Verano Brisas

CANCION DE ASOMBRO PARA UNA PANTERA QUE RAYO LA TARDE

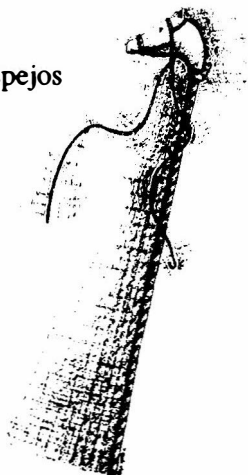
En qué equinoccio
 escribirían sus ojos
 que rasgó la sombra?

Fijos,
 penetrando el rubor
 de añejas lides,
 de caminos que flotaron
 en las hojas de fruta.

Piel que arde
al diamante de la tarde;
mano a mano en un balcón de espejos
que fertiliza la ceniza.
Rayó aquella tarde
la piel con su retina.

SIN CERO

Partiendo de cero
al caviloso ruido
de rutas desandadas,
hurgando las cuencas
de sangría en la pupila.



Partiendo de cero
en redondeces gélidas
paridas por el huracán de verano,
reventando la sonrisa
en llamas de asombro y podre.

Partiendo de cero
tras la estática mariposa
que ilumina el rubí,
retina de estiércol.

Humberto Arboleda M.